ANIMACIÓN VOCACIONAL Y MUNDO DIGITAL

Al abordar la pregunta si **¿internet está cambiando nuestra forma de pensar?** Se asume una respuesta afirmativa y reconoce que si la Red cambia la forma en que pensamos, y la teología es “intellectus fidei” (pensamiento acerca de la fe), tendríamos que plantearnos otras preguntas como:

1) ¿internet está cambiando la forma en que pensamos en la fe?

2) ¿internet está cambiando la manera de pensar el misterio y la experiencia de la iglesia? 3) ¿internet está cambiando la manera de vivir el misterio y la experiencia de la iglesia?

Reconociendo que la Red es uno de los ambientes en los que los jóvenes viven, en el que se comunican, como lo planteó la Conferencia Nacional de los Obispos de Brasil al expresar que “La Red se convirtió en algo muy importante para el desarrollo de las relaciones entre los miembros de la llamada **“Generación Y”**, es decir, para los jóvenes nacidos entre 1980 y 2000… la llamada generación de la web 2.0, en el que las relaciones entre las personas están en el corazón del sistema y el intercambio comunicativo.” [[1]](#footnote-1)

Generación a la cual le tocó vivir la globalización, dentro de la cual se encuentra la mayoría de ustedes como responsables de la animación vocacional, que sin ser nativos digitales han adoptado la tecnología, están dispuestos a participar en la Red, son contestatarios a través de Twitter y Facebook, son consumidores en internet y por lo tanto conocen de productos. Los llamados Inmigrantes digitales o Visitantes digitales, con tendencia al individualismo, al aprendizaje con esfuerzo, a necesitar ser motivados e impulsados a participar.

Por otro lado está la **Generación Z**, nacidos entre 1990 y 2000 en adelante son los Nativos digitales o Residentes digitales (dentro de los cuales se encuentran las nuevas generaciones de religiosos y religiosas, y las nuevas vocaciones a la vida consagrada). Son una generación que hacen muchas cosas a la vez pero les cuesta concentrarse y profundizar. Cuentan con un cerebro más selectivo debido al aumento del impacto publicitario que en los 60 era de 500 impactos publicitarios por día y en el 2012 de 20 mil. Su idioma es el que han creado rompiendo toda formalidad. Tienden a ser colaborativos, aprenden divirtiéndose, son muy activos y constructivos. Sin embargo tienen los mismos problemas de la cotidianidad de la vida aumentados por los propios de la internet.

En esta lógica se hace valida la pregunta y **¿Dónde están las nuevas vocaciones a la vida consagrada?**. A lo que debemos responder en Internet, teniendo en cuenta que los nativos o residentes digitales – creyentes, buscan la presencia de Dios en Internet, al articular su mundo real a la Red, y evidenciar que lo que hay en la Red está fundamentado en su mundo real.

El problema que le plantean estas nuevas generaciones a la Pastoral Juvenil está cuando optan por la presencia de Dios en la Internet porque no la encuentran en su mundo físico, en su parroquia, en su comunidad cristiana, en las comunidades religiosas. Por lo que es necesario hacer una distinción que afecta la adecuada interacción entre el mundo virtual, las prácticas y la experiencia de fe. “La **religión en línea** como recepción de información acerca de la religión. Y **en línea religión** es la participación en una actividad religiosa.” [[2]](#footnote-2)

Las tecnologías han planteado una nueva manera de pensar, sentir, comportarnos…aprender, en cuanto no se trata sólo de producir o consumir información a través de la red, sino de comunicarnos; reconociendo que **el contacto virtual no puede sustituir el contacto físico en las relaciones interpersonales, en cuanto la experiencia en Internet es incompleta sin la experiencia en el mundo real**.

Así comprobamos en nuestra experiencia individual y colectiva que el mundo virtual y el mundo de la cotidianidad están conectados entre sí, a tal punto que a donde vayamos con nuestra tecnología personal, si lo deseamos, seremos encontrados, poniendo en riesgo el encuentro en otros espacios como los personales, familiares, laborales, religiosos; en cuanto los dispositivos tecnológicos a los que **estamos conectados** son puertas abiertas para que cualquiera pueda entrar sin permiso.

Es el caso de personas que duermen con el celular, Ipad, iphone, portátil, PC conectado 24/7, si llega a apagarlo es detectado por las personas y dispositivos electrónicos con los que está conectado, hasta el punto que saben a qué hora te desconectaste y a qué hora te conectaste.

En este contexto somos conscientes que las redes sociales por un lado favorecen las relaciones potenciales, permitiéndonos **salir del anonimato** en el ambiente que nos rodea; y por el otro se convierten en una amenaza en cuanto podemos estar **“juntos pero solos”** [[3]](#footnote-3). De aquí el riesgo de considerar amigo y alguien cercano al que está siempre en línea aunque no reconozcamos y permanezcamos lejos de quienes viven con nosotros y en nuestro vecindario.

Como ejemplo podemos evidenciar en las mismas comunidades religiosas, que al lado de los cubiertos en el comedor está el Celular, Ipad o, iphone; que en los encuentros litúrgicos estamos conectados a la Red; que en los retiros o las salidas comunitarias tenemos que cargar nuestro PC. Lo cual en sí mismo no es malo ni bueno, si no al momento que llega a interferir en la comunicación con las personas que están a nuestro lado, al alterar nuestros estados de ánimo, desinhibirnos, y llevarnos a una pérdida de control.

De ahí la importancia de **reconocer la VULNERABILIDAD propia de los jóvenes: hombres y mujeres que lo arriesgan todo por el seguimiento de Jesús en la Sociedad del Conocimiento y la Información**, donde además de los riesgos propios por el impacto de los nuevos contextos, deben enfrentar su introversión o extroversión, su déficit en habilidades sociales y solución de problemas, baja autoestima, hipersensibilidad, fantasías, emociones negativas: ansiedad y depresión, y trastornos psicosociales.

En consecuencia, hoy ya la psicología está abordando como problema fundamental del Uso y Abuso de las Tic: **La adicción a internet**, entendiendo por adicción: “el uso repetitivo y abusivo de una sustancia (por ej., alcohol, tabaco, heroína, cocaína y/u otras drogas psicoactivas) y/o la implicación compulsiva en la realización de una conducta determinada (por ej., juego patológico, sexualidad compulsiva, etc.), que de forma directa o indirecta modifica el medio interno del individuo de tal modo que obtiene un reforzamiento inmediato por el consumo o por la realización de esa conducta (Pomerleau y Pomerleau, citado por Graña, 1994).” [[4]](#footnote-4)

Es el caso de “las mujeres o los hombres que abandonan a sus parejas por otros compañeros “virtuales” que han conocido en los chats… o que pierden dinero en sitios virtuales de juego, o los pic hunters y los clip hunters –cazadores de pornografía-, son ejemplos de cómo alguien puede quedar atrapado por un ordenador conectado a internet.” [[5]](#footnote-5) Llevando a la tipificación del TAI: Trastorno de adicción a internet.

Dentro de los **criterios de adicción a internet** de la Dra. Kimberly Young se encuentran: “Sentirse preocupado por internet cuando no se está conectado; sentir la necesidad de pasar cada vez más tiempo conectado; incapacidad para controlar el uso de internet; sentirse inquieto o irritable cuando se intenta reducir o dejar el uso de internet; uso de internet como una manera de escapar de los problemas o de aliviar estados de ánimo negativos, tales como indefensión, culpa, ansiedad o depresión; mentir a la familia o a los amigos para ocultar el tiempo dedicado a internet; Arriesgarse a perder una relación significativa, trabajo, una oportunidad profesional o educativa a causa de internet; Volver a conectarse una y otra vez, incluso después de haberse gastado una cantidad excesiva de dinero en tiempo de conexión; sentir el síndrome de abstinencia cuando no se está conectado; permanecer conectado más tiempo de lo que inicialmente se pretendía.” ” [[6]](#footnote-6)

Otras de las dificultades que trae el abuso de internet son:

* La ciber anorexia: donde jóvenes anoréxicas y bulímicas comparten sus experiencias respecto a sus problemas alimenticios, de imagen y peso corporal, promoviendo conductas que las mantienen en dichos trastornos alimenticios.
* Cibersexo o Ciberpornografía: (sexo mental) donde los involucrados son al tiempo seductores y seducidos, haciendo que estas Páginas sean las que más dinero aportan a la industria del Internet
* Ciberrelaciones: (Fantasías, sueños) es más fácil enamorar y enamorarse, aceptar y ser aceptado, pues todos allí están dispuestos a elegir y ser elegidos
* Ciberjuegos, Ciberapuestas, cibercompras: personas entre los 15 y 30 años de edad enganchados a la Red sin control
* Ciberbullying: maltrato psicológico cargado de odio, humillación y desprestigio público.
* Ciberacoso: amenazas graves como las hechas a una niña de 12 años en Florida-EU que se suicidó: **“deberías morir" y "por qué no te matas”.**

Así, pasamos al **contexto eclesial** donde podríamos igualmente preguntarnos:

¿Cómo afecta la vida de la iglesia el mundo digital?

¿Cómo Evangelizar en un contexto global y local digital?

¿Cuál es el nuevo rol de los responsables de la pastoral juvenil en el mundo digital?

¿Cuál sería un adecuado uso que podríamos hacer de las tecnologías?

Preguntas que nos llevan a comprobar que “Actualmente, se necesitan otros canales para llegar a una población cada vez más amplia y dispersa.” (Carvajal, 2009); [[7]](#footnote-7) y a valorar que “Con la apropiación de internet como ambiente para la práctica y la experiencia de la fe, el creyente se enfrenta a una nueva gama de posibilidades en su relación con lo sagrado. Esto caracteriza un cambio, en un sentido de la experiencia y la práctica de la fe. Así podemos decir que la internet tiene también un profundo impacto en la formación de la identidad de los creyentes religiosos” [[8]](#footnote-8) y en la vida de la iglesia.

1. Spadaro Antonio. O Mistério da Igreja na era das mídias digitais. P.6 [↑](#footnote-ref-1)
2. Sbardelotto Moisés. Deus digital, religiosidade online, fiel conectado. P.22 [↑](#footnote-ref-2)
3. Spadaro Antonio. O Mistério da Igreja na era das mídias digitais. P.6 [↑](#footnote-ref-3)
4. Sanabria Ferrand, Pablo A. Psicología de consumidores de cibersexo: Una aproximación.*.*, P. 28 [↑](#footnote-ref-4)
5. Carrillo, Jesús, Collado, Susana. Rojo, Nieves. *Adicción a internet.*, P. 46 [↑](#footnote-ref-5)
6. Carrillo, Jesús, Collado, Susana. Rojo, Nieves. *Adicción a internet.*, P. 47 [↑](#footnote-ref-6)
7. Sbardelotto Moisés. Deus digital, religiosidade online, fiel conectado. P.17 [↑](#footnote-ref-7)
8. Sbardelotto Moisés. Deus digital, religiosidade online, fiel conectado. P.17 [↑](#footnote-ref-8)